

SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAY/  
CALLE DEL OLIMAR 229  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sabados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PUBLICO

## SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.30

DIRECCION  
Y ADMINISTRACION | CALLE DEL OLIMAR, Núm. 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR --- SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

## A los comerciantes

A. VÁZQUEZ-GÓMEZ.—Ofrece sus servicios, calle del Carmen 13—Montevideo.  
Empieza libros de contabilidad y arregla los mal llevados.—Hace cobros, pagos, ventas y compras por comisión.—Efectúa los trabajos relativos a concordatos y quiebras.—Encargase de correspondencia, particular y mercantil, contratos etc.—Asegura contra incendios y sobre la vida.—Tramita asuntos judiciales y administrativos.—Da remates.

## EL CLAMOR PUBLICO

### En defensa de un acusado

En «El Tiempo» de fecha 4 del mes que rije registrase lo que sigue:

En «El Nacional» del 25 del mes pasado ha aparecido un suelto, titulado «Arbitrariedades sin nombre» en el cual se culpa a la policía de esta ciudad de haber cometido atropellos de todas clases en la persona de don Eduardo Olivera, y se acusa al comisario señor Leopoldo González de perseguir al éste.

En el deseo de averiguar la verdad de los hechos, me puse en campaña en procura de datos y los que obtuve que son bien completos, han llevado a mi ánimo el convencimiento de que la exposición del señor Olivera, aparecida en «El Nacional» de fecha 25, importa un tejido de mistificaciones.

Para que pueda el señor director juzgar de los méritos de Eduardo Olivera, le comunicaré sus antecedentes.

Prescindiendo de otros que no hablan muy bien en favor de su vida privada, diré que la señora de Olivera hará cosa de dos meses se presentó al comisario señor González con varias contusiones, ocasionadas por los golpes que le aplicó su marido, quien según ella amenazó también a sus hijos menores, porque pretendieron defender a la madre. Hará cosa también de dos meses, Olivera le sacó al vecino don Manuel Correa, valiéndose de engaños, el certificado de dos vacas, las mismas que vendió más tarde al vecino don Luis Malagón, y el importe lo percibió el señor Correa, merced a la casualidad de presentarse en momentos en que se remataba el negocio. Al mismo señor Correa le sacó Olivera un poncho, un maneador, una pistola, una máquina de alambrear y dos caballos, ¡serán estos los bienes a que se refiere «El Nacional»!

Hace dos años, bajo la administración de don Rufino Larrosa, se dio cuenta a la policía de que Olivera había salido de su casa llevando dos carabinas remington y muchas municiones, diciendo que las iba a entregar a un conocido general.

Por todos estos hechos y muchos otros, la policía se ha visto obligada a ejercer vigilancia sobre la persona de Eduardo Olivera. Ese puede ser, según mis noticias, el único fundamento de la exposición publicada en «El Nacional».

Respecto a lo que se dice en ella de que el sargento Gimenez allanara el domicilio de Olivera, es falso, como lo es también de que el señor Podestá

haya tentado que prestarle amparo.

Olivera pretende demostrar que el comisario González es un funcionario arbitrario y que se ha propuesto perseguirlo, lo cual tampoco es cierto, pues se trata de un funcionario conocido y muy apreciado por su correcto proceder, siempre ajustado al cumplimiento de sus deberes. Hay más aún, señor director, me consta que el señor González ha auxiliado en más de una ocasión con dinero a Olivera, remitiéndoselo por intermedio de un hijo de éste, que es lustrador.

Estos y otros favores pedidos por Olivera, demuestran acabadamente que no puede existir animosidad personal por parte del comisario González contra él, máxime si se tiene en cuenta, que el denunciante es un sujeto sin volumen político, ni mérito alguno que lo muestre como capaz de ocupar la atención de un funcionario público.

Para terminar debo significar al señor Director que la publicación de los informes falsos, que probablemente le vendieron por buenos a «El Nacional», ha impresionado mal a esta población, convencida de la mistificación que los dictó.

Sin otro motivo saluda al señor director.—El Corresponsal.—Mina, Marzo 1.º de 1902.

## VICTOR HUGO INTIMO

### UNA CARTA AMOROSA

Entre los manuscritos legados por Victor Hugo en su testamento a M. Paul Maurice figuran las cartas amorosas que el poeta dirigía a la señorita Adela Foucher, antes de contraer matrimonio con ella.

De esas cartas, recientemente publicadas reproducimos una a continuación:

«Vuelvo a ocuparme del baile, mi adorada, porque desde que hace tres días no pienso en otra cosa. Aquella fué la escena de una de las emociones más fuertes que he experimentado en mi vida. Ese baile hará época en mi vida. Ese baile hará época en mi memoria; como otro baile...»

«Adela, nunca le he hablado de ese otro baile. Me siento ahora forzado a hablarle de las tristezas de esa noche tan dolorosamente evocada por la noche del jueves. Era el 29 de Junio. Dos días antes había perdido a mi madre. Serían las diez de la noche, y yo regresaba del cementerio de Vaugirard. Me dirigía a casa, creo que casi inconsciente, en estado de estupor, cuando el acaso me condujo cerca de su domicilio. La puerta estaba abierta, las lámparas encendidas en el patio, y la luz brillaba en las ventanas. Mecánicamente me detuve en el umbral que durante tanto tiempo no había traspasado. De repente me detuve temblando, al recordar que era un día de fiesta. Yo retornaba a esa pasión, porque su recuerdo me hacía sentir más hondamente mi propia desolación y abandono. En ese instante no habría podido dar un paso: algo me detenía, y me estuve inmóvil sintiéndome sin dominio sobre mis propias ideas.

«Pronto volví en mí. Creo que una diabólica sugestión me impelia a someter a prueba mi destino. Necesitaba

ver si había perdido a mi esposa como acababa de perder a mi madre. Si así era, ¿qué otra cosa me quedaba sino la muerte? ¡Adela! ¿Cómo podré decirle? La desesperación hizo de mí un loco, y yo llevaba armas conmigo. La expectativa y la ansiedad habían debilitado mi voluntad, y yo deseaba ver si usted había podido olvidarme. Un crimen (el suicidio en ciertas ciertas circunstancias es un crimen?) me parecía poca cosa para quien está en la pendiente de la desgracia.

«En fin, no sé qué insanas ideas tomaron posesión de mí.

«Me avergüenzo de ellas ahora, pero al menos sirven para que usted vea cuánto la amo. Atravesé el patio subí la escalera principal y pasé por los cuartos del primer piso que estaban vacíos. Allí, a la luz de las lámparas festivas, vi el crespon en mi sombrero, lo que hizo acordarme de mí mismo. Entonces me oculté a lo largo del corredor, donde usted y yo tan amenudo jugábamos. Oí el ruido de la música y la danza arriba. Ignoro que demonio me impelia a subir por una escalera interior que conducía a los departamentos del consejo de Guerra. Allí el ruido de la fiesta, cada vez más distinto, me impulsaba hacia arriba. En el segundo piso había un pequeño cuadrado de cristal, por el que se podía mirar al salón de baile. No sé lo que pensé en ese instante, pero apliqué mi rostro ardiente sobre el cristal frío, miré en torno buscándola allí. ¿Qué idioma expresar lo que sentí entonces?

«Solo puedo decirle lo que vi, pues no tengo palabras para descubrir ese sentimiento. Por largo rato su Victor, de pie, mudo é inmóvil, llevando su crespon funeral, miraba a su Adela en su traje de baile. No alcancé a oír el sonido de su voz, pero al ver sonrisas en sus labios temí que se me destruyera el corazón. Estaba muy cerca de usted, pero tal vez muy lejos de sus pensamientos. Esperé. Había en mi pecho, aunque presa de la desesperación, muchos amores y congojas de celos. Si usted hubiese bailado, yo me habría perdido. Eso hubiese sido para mí una prueba de que estaba completamente olvidado, y yo no habría podido sobrevivir.

«Pero usted no bailó, y yo tomé eso como un signo de esperanza. Estuve largo rato, presente en esa fiesta como un fantasma puede estar presente en un sueño. No había fiesta ni alegría para mí, pero mi Adela gozaba de esa fiesta y quizá causaba la alegría de los demás.

«Todo eso era demasiado para mí. Hubo un momento en que mi corazón rebosó de pena, y creo habría muerto si hubiese permanecido un instante más.

«Justamente entonces me di cuenta de mi locura, y bajé poco a poco esa escalera, por donde había subido, sin saber si volvería a bajar con vida.

«Entonces me dirigí a casa, y aunque usted gozaba, yo me arrojé a orar por usted ante el lecho de mi pobre madre muerta.

«Después he oído decir que me vieron allí esa noche, pero yo lo he negado, porque mi presencia en su casa en ese tiempo era extraña, y po-

cos corazones habrían podido entenderme.

«¡Oh! Adela, usted nunca podrá saber cuanto la amo. ¡Mi amor podría conducirme a cometer toda clase de extravagancias, posibles ó imposibles! Estoy loco, y la amo tanto, que verdaderamente no concebí como hubiera podido Dios castigarme si hubiese cometido un crimen esa noche.

«¡Adiós! La amo, como los hombres aman a los ángeles y a Dios.  
Victor Hugo.»

## DE LOMBROSO

### LOS DELITOS MODERNOS

Turin, Enero 23 de 1902.

Quien estudia el delito en las cárceles y en los tribunales pronto llega a advertir que no solamente hemos progresado en el bien sino también en el mal; nota, igualmente, que cada progreso en el bien va seguido de alguna nueva forma de delito, que lo pone a contribución. Así el gran descubrimiento del ferrocarril fué aprovechado por los saltadores y ladrones, provocando el descarrilamiento de los trenes, la difusión de los periódicos fué utilizada para venganzas, hasta entonces desconocidas; y, como ya he dicho, la generalización de la bicicleta dió origen a gran número de delitos cometidos valiéndose de la bicicleta misma.

### DELITOS QUIMICOS

Entre los mas nuevos se cuenta el delito por medio de las modernas aplicaciones de la química, no solamente en la adulteración de los alimentos ó en la preparación de venenos de fácil descomposición y difícil descubrimiento, sino también en otras direcciones.

Holmes empleaba los baños de ácido sulfúrico para hacer desaparecer todo rastro de sus víctimas, después de haberlas asegurado en las compañías de seguros—otra causa ésta de los delitos modernos.

Otra aplicación, y por cierto en vasta escala, era la de la máscara de cloroformo, que mucho se usó en Londres. Cada día aparecían en el Támesis dos ó tres cadáveres de obreros, y aún de fuertes comerciantes, completamente deshalijados.

Alguna vez se les encontraba con el sombrero sobre los ojos, sentados, envueltos en el abrigo, sin ningún signo de violencia, pero apestando a cloroformo. Era evidente que los asesinos asfixiaban a sus víctimas. También, desde que los comerciantes se retraban de los docks a las siete de la noche, fundadamente se infería que los crímenes se cometían con la complicidad de la niebla, hacia aquella hora.

Pero ¿cómo operaban los malhechores para conseguir su criminal propósito? ¿Cómo hacían para esquivar la vigilancia de la policía?

Procediendo según los indicios que se habían reunido, algunos hábiles investigadores que tenían a su cargo el descubrimiento de los asesinos, comenzaron a notar—hecho digno de tenerse en cuenta—que de algún tiempo atrás, y hacia aquella hora, se veía en la calle de los docks un número de ebrios superior al que comprobaba la estadística, en verdad muy im-

ponente, de la intemperancia inglesa. Además los agentes advertieron ciertos grupos, que continuamente encontraban en la orilla del río, formados por tres personas: un obrero a quien dos amigos sostenían por los brazos y al que fraternalmente acompañaban a su casa.

La extraña insistencia con que se repetían estos hechos, indujo, por fin, a la policía a no perder de vista estos grupos enigmáticos.

El primero a que se aproximaron los «policemen» se disolvió como por arte de encantamiento: el amigo de la derecha y el de la izquierda huyeron rápida mente; el borracho cayó sobre el pavimento. Cuando se le recogió se comprobó que era un cadáver cuya faz estaba cubierta por una máscara maravillosamente modelada; un rostro humano vulgar, estrechamente ligado sobre el propio, por medio de un pañuelo colocado sobre los temporales.

Quitada la máscara, se vió que estaba llena de cloroformo. Era absolutamente cerrada: no tenía abertura ni para los ojos, ni para la nariz, ni para la boca. Venda y mordaza a la vez, cegaba y sofocaba. El cloroformo que contenía, sólo servía para atontar a la víctima.

Una vez aplicada la máscara, el hombre se volvía un autómatas que no podía ni gritar ni defenderse. Los ladrones lo paseaban en medio de la niebla, lo deshalijaban completamente y luego lo como laban en un callejón, apoyado contra una empalizada, cuando no les resultaba más cómodo arrojarlo al río.

Otra aplicación de la química es la pastilla narcótica.

El gran duque Valdimiro iba de Moscú a Malakoff en ferrocarril, en un compartimiento de primera clase, en el cual viajaban también dos señoras.

Entre los tres se entabló conversación y en cierto momento, las señoras ofrecieron al gran duque unas pastillas que bien pronto lo adormecieron; las señoras...aprovecharon de su sueño para sustraerle la cartera. En la primera estación descendieron, mientras el gran duque continuaba durmiendo.

No hablémos de los ácidos, ni del vitriolo que se emplea para deformar, especialmente a las mujeres, con propósitos de venganza, ni de los venenos rapidísimos de cloroformo de potasio, algunos de los cuales agregados a un confite bastan para ultimar a un hombre, ni las inyecciones subcutáneas de estricnina.

Además de todo esto, la química viene también a facilitar los robos.

En Talkoen dos jóvenes alemanes saquearon la oficina postal, abriendo sin ruido alguno la caja de hierro en menos de media hora, mediante una lámpara a acetileno alimentada por una corriente de oxígeno con la cual fundieron la puerta de la caja. Y entre los medios análogos hay que anotar las cápsulas de dinamita merced a las cuales Jorge Miller y Tomás Edward destruyeron la caja de hierro del American Express.

## Época de la caza

El Ministerio de Fomento dictó un decreto fijando la época de







PELEQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecedores un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como son: corbatas de última novedad, cuellos, puños, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficiales competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sargüñelas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir la casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Saiguero.

Benito Bonasso—Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Pontón—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmaraja esquina arandí.

Francisco X. Rodriguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de viudas de estos, é igualmente de inválidos, como también del cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de confeccionar solicitudes, para declarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una ínfima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Mattos, contando también con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

Ofreciendo a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encargase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Perez, antes de don José A. Sanchez.

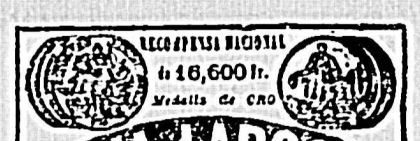


POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural:

quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO  
Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 5 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarales de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

EL FERRUGINOSO  
es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empojecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Via, 22, rue Drouot, y en las principales farmacias del mundo.

Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA.

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora. He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Archavallata, director del laboratorio Químico y Bacteriológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante	18 centígrados.
Silice . . . . .	gramos 0.00513
Bicarbonato de cal . . . . .	» 0.07930
» » magnesia . . . . .	» 0.01968
» » potasa . . . . .	» 0.07020
» » soda . . . . .	» 0.35510
Cloruro de Sodio . . . . .	» 0.00200
Sulfato de Potasa . . . . .	» 0.00688
Sulfato de Soda . . . . .	» 0.00290
Aluminio . . . . .	» 0.00125
Acido carbónico libre . . . . .	» 3.20000

Total gramos . . . . . 3.67936  
Montevideo, Marzo 25 de 1992.

J. Archavallata.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149  
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapateria Piamontesa

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA



Enfermos; Ojo! para Reumatismo Enfermedades reumáticas y Artritis hay el Antirreumático depurativo Cantani

Juan F. Insua  
PROCURADOR  
Calle Olimar núm. 220

Señora: convulsiones ataques de nervios, tos convulsiva y faja ca se curan con el Antinervioso Charcot

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

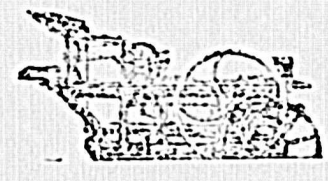
EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1 80  
Prontitud Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221  
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de uro, Precios corrientes, Estados, Mensajes, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.  
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.  
Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.  
Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.  
Fantasmas—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

RECIBOS FACTURAS  
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE  
EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20  
El millar " 6.00

EL CIENTO \$ 1.00

EL MISMO TAMANO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

Tarjetas de visita  
EXTRA-FINAS

En precio y elegancia no hay posible competencia  
Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 u 100 copias facsimile de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, con ni gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja	
Tamaño de esquila	\$ 2.00
Tamaño de carta	» 3.00
Tamaño oficioso	» 4.00
Tamaño folio	» 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por lata de una libra

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten las mercancías directamente al recibir el importe.

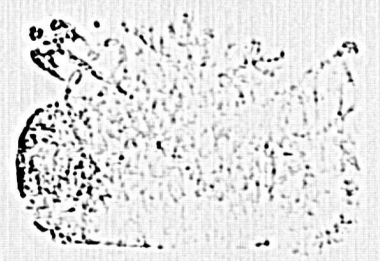
Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos, Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113